

NOEVA

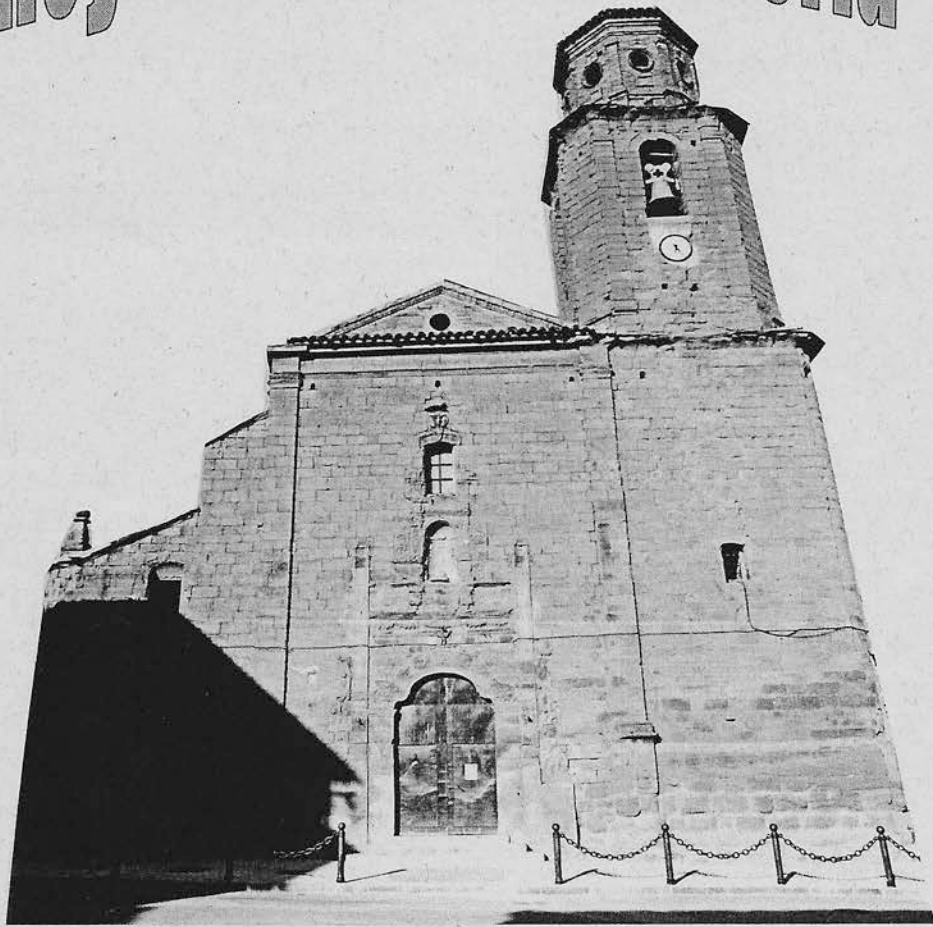
Hoja Casbantina

Historia y Vida al pie de Guara

Inauguración de la Iglesia de San Nicolás

Casbas de Huesca, 22 de mayo de 1999

Hoy en Casbas es "Gloria"



¡Gracias a todos!

Hoy es un día grande en la historia de **Casbas**. Hoy es un día de **Gloria**. Difícilmente las personas que nos encontramos aquí podremos olvidar esta jornada.

Los casbantinos y casbantinas queremos agradecer la presencia de todos los asistentes en los actos de hoy. Estamos muy orgullosos de que halláis decidido estar en este día tan importante con nosotros. Sin vosotros nada hubiera sido igual.

La historia de los vecinos y vecinas de esta villa a transcurrido entorno a la iglesia parroquial. La recuperación de la parroquia significa, no sólo la recuperación de un edificio histórico, sino la recuperación del legado cultural de nuestros mayores, que hoy nuevamente recibimos, y que deberemos transmitir a las futuras generaciones.

La iglesia de Casbas, al igual que el pueblo y sus pobladores, ha pasado por diferentes etapas históricas. Desde el siglo XVIII hasta el día de hoy se han ido sucediendo numerosas generaciones por nuestro pueblo, siendo la iglesia el referente de su paso por la vida de la villa.

La iglesia de Casbas de Huesca desde la plenitud del s. XVIII a la última restauración del s. XX

La plenitud

El templo parroquial de Casbas fue levantado a mediados del siglo XVIII por el

arquitecto oscense José Sofi, que lo era de S.M.

Es espacioso. El retablo mayor pertenece al estilo plateresco. En el prebisterio se venera la románica Virgen de Bascués.

La custodia de este templo es moderna. Fue labrada por el platero de Huesca Bernardo Lastrada en el año 1723. Más notables son, la cruz procesional, de los últimos tiempos del arte ojival realmente magnífica y un Lignum Crucis.

Pero todo ello vale poco si lo comparamos con la preciosa colección de antiguos ornamentos sagrados que atesora.

El más rico, sin duda, es un terno completo de terciopelo carmesí con aplicaciones de hilo de oro y bordados de imaginería, perteneciente al siglo XVI. Hay así mismo varias hermosas casullas con esfinges de santos, bordadas, correspondientes a la misma centuria y dos anteriores. Por su rareza es digna de mención una formada con trencillas o cordones de sedas de varios colores, dispuestos horizontalmente a uno y otro de la faja o banda central.

Dudo que en toda la provincia haya una iglesia que pueda presentar mayor cantidad de antigua y valiosa indumentaria sacra aún incluyendo las tres catedrales.

Estracto del libro El Alto Aragón monumental y pintoresco de Ricardo del Arco y Luciano Labastida. Año 1913.

La guerra civil

La época comprendida entre los años 1936-1939 corresponde a la guerra civil española. Es en este periodo cuando la iglesia de Casbas sufre su primera decadencia.

Fueron destruidos y/o saqueados todos los ornamentos que se encontraban en el templo. Las imágenes de los santos fueron quemadas y no se permitió el culto. Con ello se ponía fin, provisionalmente, como después se pudo comprobar, a las tradiciones locales que durante siglos se habían perpetuado en la villa.

Las campanas fueron arrojadas desde lo alto del campanario hasta la plaza con el fin de romperlas, y trasladar el bronce a diferentes fundiciones para convertirlo en material bélico. Tan sólo se respetó una campana con el objetivo de utilizarla en caso de emergencia.

La iglesia fue convertida en granero. Se almacenó en ella trigo y cebada procedentes, tanto del propio pueblo, como de los pueblos de la comarca.

También se le dio la utilidad de garaje. En el espacio sobrante no dedicado a granero se estacionaban los vehículos milicianos.

La iglesia quedó sin titular el año 1938 tras el asesinato del arcipreste y párroco de la villa, don Francisco Sieso Barraca.

El 18 de julio de 1939 finalizó la guerra. La iglesia era, tan sólo, un espacio sucio y desastroso.

La primera restauración

Finalizada la guerra civil, y nuevamente autorizado el culto, los hombres y mujeres de Casbas organizaron el trabajo de limpieza y adecuación de la iglesia, para el fin que había sido construida. Había que recuperar la dignidad del templo.

Las personas del pueblo se encontraban, en general, sin grandes recursos económicos y la carencia de productos básicos, se manifestaba en la desolación y desmoralización de sus gentes.

Pero con una perseverante energía se fueron comprando imágenes y enseres que permitieron volver a celebrar.

Se puso en funcionamiento un sistema, de recaudación voluntaria, que permitió pintar algunas de las paredes de la iglesia. Volvieron a constituirse las antiguas Cofradías, la de las Hijas de María, y la del Sagrado Corazón, esta última aún en plena vigencia.

No hay que olvidar el artesanal trabajo realizado por muchas mujeres de Casbas, que con su habilidad y buen gusto confeccionaron manteles para los altares.

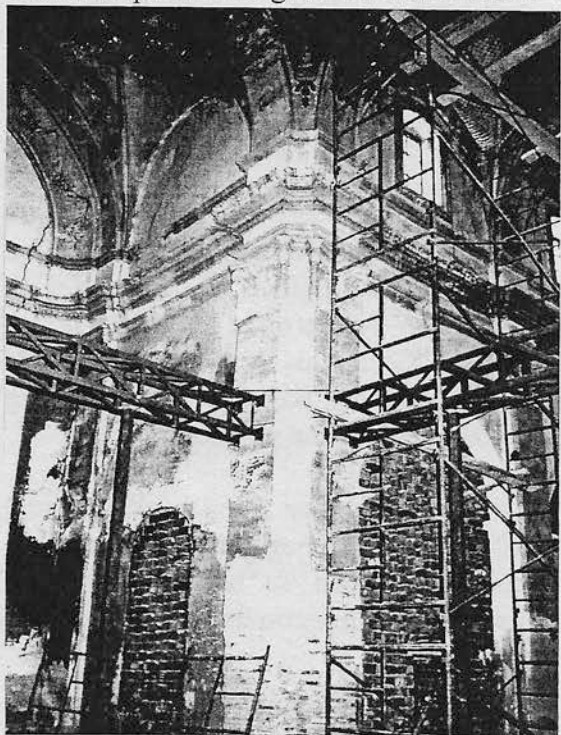
El abandono

Sobre el año 1962 la iglesia de Casbas se encuentra ya en un estado crítico. Las estructuras comienzan a desmoronarse. La precaria situación en que se encontraba la villa se trasladaba a la monumental construcción. Las

personas jóvenes debían emigrar a otros puntos de España para poder trabajar. Los padres veían impotentes como sus hijos debían abandonar las casas. Otro aspecto a añadir a la desmoralización.

El agua comienza a penetrar en la iglesia bajando por las paredes. Gran parte del tejado comenzó a hundirse y los altares laterales se cayeron.

Ante esta desafortunada situación los casbantinos y casbantinas decidieron recoger las pocas pertenencias que tenía la iglesia y guardarlas en los domicilios particulares, a excepción del Sagrado Corazón que se recogió en el monasterio.



Don **Antonio** y don **Joaquín Naval Mas** publican en el año 1980 el Inventario Artístico de Huesca y su provincia, y describen la situación en que se encuentra la iglesia de la siguiente manera:

La iglesia está en estado de total abandono y progresivo hundimiento. Es ejemplar

único en la zona por su acabado y dimensiones.

En el interior queda una pila bautismal en piedra arenisca con bajorrelieves antropomorfos casi totalmente destruidos por la humedad. En el prebisterio hay dos sargas que han perdido casi por completo el color, pero todavía dejan ver su acabado dibujo, de gran precisión técnica. En una aparece la escena de un bautismo y en la otra una consagración episcopal. Hay cartelas de difícil lectura.

En la sacristía hay una calajera de diez cajones con labores talladas de la segunda mitad del siglo XIX. En el coro, una sillería de once siales tallados con gusto en el siglo XVIII. Las dos puertas de entrada a la sacristía tienen, a tamaño casi natural, una figura de San Pedro y otra de San Pablo de mediados del siglo XVIII. Buen trabajo es también el cancel que protege la entrada, formando por cuarterones de distintas geométricas, con abundancia de labores talladas con finura y precisión.

La segunda restauración

En el año 1987 el grado de deterioro del templo es tan grande que es necesario tomar una importante decisión. La techumbre está a punto de caer. Existe un gran peligro.

Era alcalde don **José Antonio Oliván Goded** que supo recoger el sentimiento del pueblo, e inició las gestiones con las instituciones competentes, y comenzó lo que después sería un largo proceso.

El otoño de 1987 comenzaron las obras de restauración. Ese mismo año el invierno fue muy lluvioso y frío. Seguramente el tejado no hubiera soportado las inclemencias meteorológicas.

Pasó el tiempo y las obras iban avanzando con gran lentitud. Era necesario un nuevo empujón. Fue el alcalde don **José María Felices Foncillas** quién continuó los tramites y gestiones de la restauración. Se comenzó la segunda fase.

En el año 1995 fue elegido el alcalde actual don **Carlos Castellón Felices**. Este reunió al pueblo para informar del proceso de restauración y acciones futuras. En esta reunión se constituyó una comisión que solicitó a los casbantinos y casbantinas, y sus descendientes, aportaciones económicas para proseguir con la segunda fase.

Así mismo, el alcalde articuló y coordinó acciones para obtener recursos. Uno de ellos fue la confección de talonarios de lotería, que durante varios años, han sido vendidos por los vecinos.

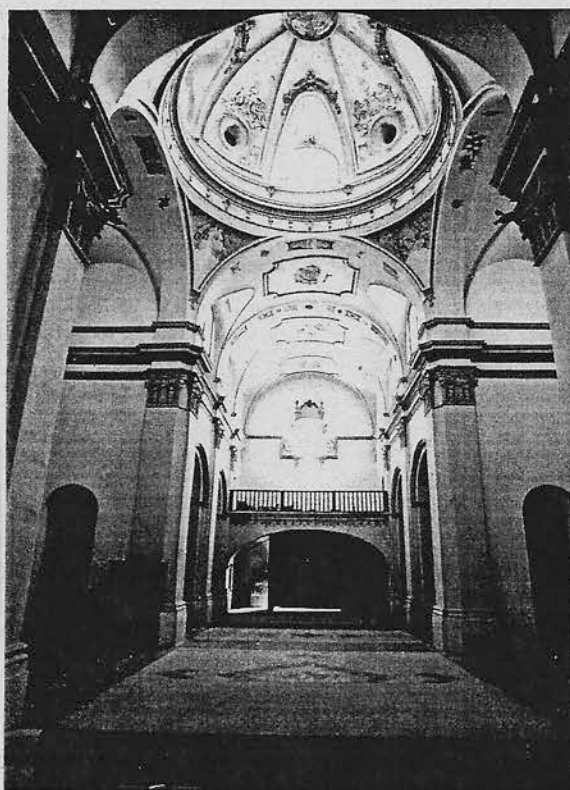
El proceso de la restauración ha constado de 2 fases, la primera, 1987-1991, en la que se consolidaron las techumbres. La segunda, 1991-1999, que se divide en 5 actuaciones. En la primera se consolidaron los pilares, limpieza, aislamiento de humedades en pilares y suelo. Se repararon las cúpulas de las capillas. Se procedió al basamento de los pilares. Se lucieron la sacristía y las paredes de la Iglesia, y se pintó gran parte de la misma.

En la segunda actuación se pavimentó el templo con piedra de Puebla y mármol crema marfil. Se colocó el gran

altar y se procedió a la iluminación y la megafonía.

En la tercera actuación se rehabilitó la plaza de san Nicolás y la entrada de la Iglesia.

En la cuarta actuación se hicieron obras complementarias y se procedió a pintar la cúpula central y ornamentos adyacentes, el acabado de pilares y la entrada.



En la quinta y última actuación se restauró la puerta principal, el zaguán de la entrada, la barandilla del coro, las puertas de la sacristía, la calajera, (procedente de la ermita de san José), el confesionario, los altares, las ventanas y las puertas, el sillón del párroco, los atriles, y se ha finalizado con la compra de 20 bancos de madera.

Todo ello se ha podido llevar a cabo gracias a la colaboración de la Diputación General de Aragón, la Diputación Provincial de Huesca, el Obispado de Huesca, el Ayuntamiento de Casbas de Huesca, y las aportaciones individuales realizadas por los vecinos y vecinas. Sin olvidar, por supuesto, la buena voluntad de todos aquellos que han trabajado en la restauración mediante *concejadas*, o trabajos realizados desinteresadamente en momentos puntuales.



El futuro

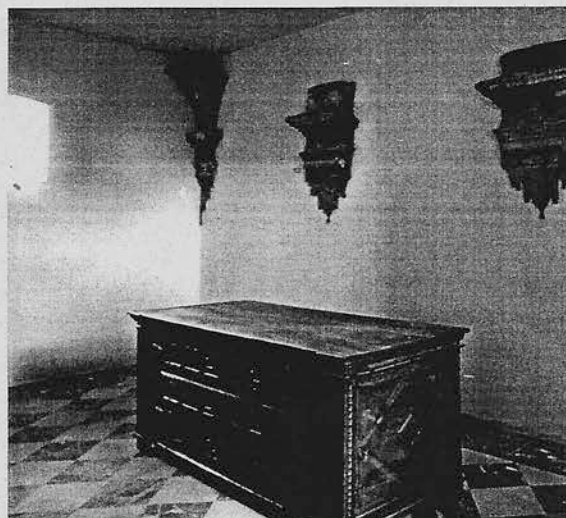
El mantenimiento de la iglesia de Casbas es uno de los objetivos prioritarios para los casbantinos y casbantinas. Por este motivo la Junta que se constituyó para poner en funcionamiento la iglesia a establecido una cuota, voluntaria y anual, de 500 pesetas para ello. Así mismo, las

personas que lo deseen, también pueden efectuar un ingreso mayor.

Pero la iglesia no esta terminada. Estamos bajo mínimos. A diferencia de otras iglesias, la de Casbas, no posee un patrimonio parroquial con el que contar. Debemos comenzar de nuevo.

El párroco de la villa, don **José Antonio Puente Lafuente**, ha confeccionado una relación de los enseres necesarios de los que actualmente la iglesia no dispone. Las personas interesadas deben ponerse en contacto con él para que les indique las prioridades de adquisición.

Por otro lado, la restauración de la iglesia no ha finalizado. Falta la tercera fase de la restauración que corresponde a la fachada principal, y a la torre del campanario. Se deberá seguir trabajando para conseguir este objetivo.



*No queremos finalizar esta pequeña exposición sin destacar la figura de don **Angel Campo, Roche**, que fue la voz indiscutible de nuestra comunidad parroquial, tanto en la iglesia de san Nicolás, como en la iglesia del Monasterio. Señor Angel nos dejó el mes de enero, pero su voz vive en todos nosotros.*